

INTRODUCTION / INTRODUCCIÓN
ART AS MIRROR OF THE WAR
EL ARTE COMO ESPEJO DE LA GUERRA

Svitlana Biedarieva • Hanna Deikun

■ The role of art in the context of war is to be a mirror for society, with all its imperfections and the contradictions that can be found in the people surrounding us. As the methods of artistic expression vary by individual artist, the diversity of artistic practices created in situations of crisis shows that even a society under the direct threat of violence is not monolithic. Expressions for and against particular ideological positions form the core of the exhibition, which focuses on heavy and complex topics related to the causes of the violence and displacement of the past six years – as well as artistic and media responses to it. The task of the artist is to represent these conditions of hope and despair and to show turbulent life through a human lens, transgressing the border-lines set by political conflict.

It is important to talk about the past six years of turbulence in Ukraine because this helps us to unveil the logic of social protests in any country. In Latin America, the most recent example is the protests in Chile, where the outburst of police violence has made it into news media cycles around the world. The situation in Ukraine is one possible reflection of global political instability and, as a result, there is a case to be made for presenting it in Mexico and Latin America more broadly.

The project *At the Front Line. Ukrainian Art, 2013–2019* consisted of an exhibition by thirteen Ukrainian artists at the National Museum of World Cultures, four panel discussions at the Museum of Memory and Tolerance with the participation of Ukrainian, Mexican, and British researchers, and fifteen screenings of documentaries about Ukraine at the National Cineteca in Mexico City. While we initially planned the exhibition as an event for audiences with an area-studies interest in the geopolitical dynamics and political concerns of Eastern Europe, we were astonished at the resulting attention of the Mexican public. Statistics captured by participating museums showed that on weekends, the number of visitors to the exhibition reached as many as 1,500 people daily.

■ El papel del arte en el contexto de la guerra es ser un espejo para la sociedad, con todas las imperfecciones y contradicciones que se pueden encontrar en las personas que nos rodean. Como los métodos de expresión artística varían según el artista individual, la diversidad de prácticas artísticas creadas en la situación de crisis muestran que una sociedad bajo la amenaza directa de la violencia no es homogénea. Las expresiones en favor y en contra de posiciones ideológicas particulares forman el núcleo de la exhibición, que se centra en temas difíciles y complejos relacionados con las causas de la violencia y el desplazamiento de los últimos seis años, así como las respuestas artísticas y mediáticas a la misma. La tarea del artista es representar estas condiciones de esperanza y desesperación, así como mostrar la vida turbulenta a través de una lente humana, transgrediendo los límites establecidos por el conflicto político.

Es importante hablar sobre los últimos seis años de turbulencia en Ucrania porque esto nos ayuda a develar la lógica de las protestas sociales en cualquier país. En América Latina, el ejemplo más reciente son las protestas en Chile, donde el estallido de la violencia policial ha provocado una ola mediática en todo el mundo. La situación en Ucrania es un posible reflejo de una inestabilidad política global y, por eso, hay que presentarla en México y América Latina en general.

El proyecto *La línea del frente. El arte ucraniano, 2013–2019* consistió en una exposición de trece artistas ucranianos en el Museo Nacional de Culturas del Mundo, cuatro paneles de discusión con la participación de investigadores ucranianos, mexicanos y británicos en el Museo Memoria y Tolerancia, y quince proyecciones de documentales sobre Ucrania en la Cineteca Nacional de la Ciudad de México. Si bien inicialmente planificamos la exposición como un evento para audiencias con un interés sobre la dinámica geopolítica y las preocupaciones políticas de Europa del Este, nos sorprendió la atención resultante del público mexicano. Las estadísticas capturadas por los museos participantes mostraron que los fines de semana el número de visitantes a la exhibición llegó a alcanzar las 1,500 personas por día.

The story we focus on begins on 21 November 2013, when President Viktor Yanukovich unexpectedly suspended negotiations with the European Union to instead negotiate agreements with Russia. On 30 November, peaceful protests on the Maidan – the Independence Square in Kyiv – took a more radical, anti-government turn due to the rigidity of the government and the brutality of the militarised police response. By February 2014, more than 100 protesters were killed. After this, a change of government took place in Ukraine.

The annexation of Crimea and the beginning of the Russian military invasion that occurred in March 2014 caused turbulence at the Southeastern and Eastern borders of Ukraine. On the one hand, armed, pro-Russian groups seized parts of the Donetsk and Luhansk regions (called Donbas) on the border with Russia and, on the other, the Ukrainian government initiated a military operation in response. The outbreak of violence trapped thousands of Ukrainians in a war that continues to this day. More than 13,000 people have died and 1.5 million have been displaced. From the start of the protests until today's war, artists have been at the centre of the events, trying to capture, criticise and reflect the conditions of violence through their work.

It is essential to present this project in Mexico for three reasons. First, it fills gaps in the Mexican public's knowledge about the situation in Ukraine and other countries of the former USSR, and it places Ukraine on the political map for Mexican audiences. For the majority of the Latin American population, contemporary Ukraine is *terra incognita*. Second, it makes it possible to make parallels with the state of violence in Mexico, related to drug cartels and to the humanitarian crisis on the border with the United States. Third, the Latin American region has historically been seen as a metaphorical 'Third World', existing on the periphery of the global division of power and economic resources. Presenting the contemporary Ukrainian situation in Mexico is important because it helps challenge global power relations and further break with habitual dichotomies of centre and periphery.

The exhibition, as well as the programme at the National Cineteca, largely draws on documentary films. In the context of the war with Russia, documentary methods gain particular importance. They provide universal tools of explanation that are accessible for all audiences, in-

La historia en la que nos centramos comienza el 21 de noviembre de 2013, cuando el presidente Víktor Yanukóvich suspendió inesperadamente las negociaciones con la Unión Europea para negociar otros acuerdos con Rusia. Después del 30 de noviembre, las protestas pacíficas en Maidán, la Plaza de la Independencia en Kyiv, tomaron un giro más radical y antigubernamental debido a la rigidez del gobierno y la brutalidad de la respuesta policial militarizada. Al llegar a febrero de 2014, más de cien manifestantes habían sido asesinados. Después de esto se produjo un cambio de gobierno en Ucrania.

La anexión de Crimea y el comienzo de la invasión militar rusa que tuvo lugar en marzo de 2014 causaron turbulencias en las fronteras sudoriental y oriental de Ucrania. Por un lado, grupos armados prorrusos se apoderaron de partes de las regiones de Donetsk y Lujánsk (llamadas Donbas) en la frontera con Rusia y, por otro, el gobierno ucraniano lanzó una operación militar como respuesta. El estallido de la violencia atrapó a miles de ucranianos que viven la guerra hasta el día de hoy. Más de 13,000 personas han muerto y 1.5 millones han sido desplazadas. Desde el comienzo de las protestas hasta la guerra actual, los artistas han estado en el centro de los eventos tratando capturar, criticar y reflejar las condiciones de violencia a través de su trabajo.

Es esencial presentar este proyecto en México por tres razones. Primero, llena los vacíos en el conocimiento del público mexicano sobre la situación en Ucrania y otros países de la antigua Unión Soviética, y coloca a Ucrania en el mapa político para la audiencia mexicana. Para la mayoría de la población latinoamericana, la Ucrania contemporánea es *terra incognita*. En segundo lugar, permite hacer paralelos con el estado de violencia en México, relacionado con los cárteles de la droga y con la crisis humanitaria en la frontera con los Estados Unidos. Tercero, la región latinoamericana ha sido vista históricamente como un "Tercer Mundo" metafórico, que existe en la periferia de la división global del poder y los recursos económicos. Presentar la situación contemporánea ucraniana en México es importante porque ayuda a desafiar las relaciones globales de poder y a romper aún más con las dicotomías habituales de centro y periferia.

La exposición, así como el programa en la Cineteca Nacional, se basan en gran medida en películas documentales. En el contexto de la guerra con Rusia, los métodos documentales cobran particular importancia: proporcionan herramientas universales de explicación que son accesibles para todos los públicos, independientemente del idioma, el nivel de educación y los antecedentes culturales. El material visual y audiovisual

dependently of language, level of education, and cultural background. The visual and audiovisual material that informs the artists' and filmmakers' reflections on their dramatic contemporary reality is effective for connecting these audiences to a sense of everyday life under conditions of violence. Empathy is the key element used by documentary films in the exhibition, to build a bridge between two very distant countries.

The Mexican audience can relate to many of the events depicted in these works precisely because they are emotionally accessible, even for viewers without a deep knowledge of the context of the war. The distance between the two countries becomes insignificant as the viewers are transported to the location that is the subject of the artwork – whether it is the countryside in the East of Ukraine, the main square of Kyiv during heated protests, or an economically depressed, industrial cityscape – and they become, if not direct participants, witnesses to historical events.

We are delighted to present this exhibition in Mexico as the first large-scale project about contemporary Ukraine in Latin America.

Participating artists (National Museum of Cultures of the World): Piotr Armianovski, Yevgenia Belorusets, Svitlana Biedarieva, Zhanna Kadyrova, Yuri Koval, Roman Mikhailov, Roman Minin, Olya Mykhailiuk, Lada Nakonechna, Yevgen Nikiforov, Kristina Norman, Mykola Ridnyi, Anton Popernyak, and selected works from the collection of the *Izolyatsia* Platform for Cultural Initiatives (Daniel Buren, Leandro Erlich, and Pascale Marthine Tayou).

Performances: César Martínez Silva, Paola Paz Yee.

Participating researchers (Museum of Memory and Tolerance): Yevgenia Belorusets, Diana Berg, Uilleam Blacker, Edgar Esquivel Solís, Oleksandra Gaidai, Alexis Herrera, Olesya Khromeychuk, Ricardo Macías Cardoso, Jean Meyer, Yevgenia Molyar, Olya Mykhailiuk, Maryna Rabinovych, Paola Paz Yee, and Andreas Umland.

Participating filmmakers (National Cineteca): Piotr Armianovski, Nataliya Babintseva, Roman Bordun, Georg Genoux, Alina Gorlova, Kateryna Gornostai, Tania Khodakivska, Mantas Kvedaravičius, Ivette Löcker, Sergei Loznitsa, Alisa Pavlovskaya, Sasha Protayah, Mykola Ridnyi, Liza Smith, Aleksey Solodunov, Oleksandr Stekolenko, Maria Stoyanova, Dmitry Stoykov, Oleksandr Techynskyi, and Yulia Vishnevets.

que muestra las reflexiones de los artistas y cineastas sobre la dramática realidad contemporánea es efectivo para conectar a estas audiencias con el sentido de la vida cotidiana en condiciones de violencia. En este contexto, la empatía es el elemento clave utilizado por los documentales asociados con la exposición para construir un puente entre dos países muy distantes.

La audiencia mexicana puede identificarse con muchos de los eventos representados en estas obras precisamente porque son emocionalmente accesibles, incluso para los espectadores sin un conocimiento profundo del contexto de la guerra. La distancia geográfica entre los dos países se vuelve insignificante a medida que los espectadores son transportados al lugar que es el objeto de la obra de arte –ya sea el campo en el este de Ucrania, la plaza principal de Kyiv durante las encendidas protestas, o un paisaje urbano-industrial en medio de una depresión económica– y se convierten, si no en participantes directos, al menos en testigos de estos eventos históricos.

Estamos encantadas de presentar esta exposición en México como el primer proyecto a gran escala sobre la Ucrania contemporánea en América Latina.

Artistas participantes (Museo Nacional de las Culturas del Mundo): Piotr Armianovski, Yevgenia Belorusets, Svitlana Biedarieva, Zhanna Kadyrova, Yuri Koval, Roman Mikhailov, Roman Minin, Olya Mykhailiuk, Lada Nakonechna, Yevgen Nikiforov, Kristina Norman, Mykola Ridnyi, Anton Popernyak y obras selectas de de colección de la Plataforma para Iniciativas Culturales “*Izolyatsia*” (Daniel Buren, Leandro Erlich y Pascale Marthine Tayou).

Performances: César Martínez Silva, Paola Paz Yee.

Investigadores e investigadoras participantes (Museo Memoria y Tolerancia): Yevgenia Belorusets, Diana Berg, Uilleam Blacker, Edgar Esquivel Solís, Oleksandra Gaidai, Alexis Herrera, Olesya Khromeychuk, Ricardo Macías Cardoso, Jean Meyer, Yevgenia Molyar, Olya Mykhailiuk, Maryna Rabinovych, Paola Paz Yee y Andreas Umland.

Cineastas participantes (Cineteca Nacional): Piotr Armianovski, Nataliya Babintseva, Roman Bordun, Georg Genoux, Alina Gorlova, Kateryna Gornostai, Tania Khodakivska, Mantas Kvedaravičius, Ivette Löcker, Serguéi Loznitsa, Alisa Pavlovskaya, Sasha Protayah, Mykola Ridnyi, Svitlana Shymko, Liza Smith, Aleksey Solodunov, Oleksandr Stekolenko, Maria Stoyanova, Dmitry Stoykov, Oleksandr Techynskyi y Yulia Vishnevets.